

Artículo de reflexión

Cómo citar: Bautista Cardoso, A. (2021). Experiencia para abrir camino de acompañamiento a familias en tiempo de crisis: municipio de Soacha, Cundinamarca- (Colombia), 2006-2012. *Polisemia*, 17 (31), 103-116. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.17.31.2021.103-116>

ISSN: 1900-4648

eISSN: 2590-8189

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Enviado: 1 de junio 2021

Aceptado: 22 de junio 2021

Publicado: 29 de junio 2021

Alexandra Bautista Cardoso

Experiencia para abrir camino de acompañamiento a familias en tiempo de crisis: municipio de Soacha, Cundinamarca- (Colombia), 2006-2012

Experience to open a path of accompaniment to families in times of crisis: Municipality of Soacha, Cundinamarca (Colombia), 2006-2012

Experiência para abrir caminho de acompanhamento a famílias em tempo de crise: município de Soacha, Cundinamarca- (Colômbia), 2006-2012

Alexandra Bautista Cardoso

Administradora de empresas, especialista en Gerencia Social, magister en Gestión de la Innovación.

Correo electrónico: bautista.alexandra@gmail.com



Resumen

Este artículo muestra resultados de la experiencia de investigación-sistematización de una metodología de acción comunitaria participativa que hace unos años se aplicó en dos barrios –Loma Linda y la Capilla–, del municipio de Soacha, departamento de Cundinamarca (Colombia). En esa época, el proyecto se inició como formación práctica para estudiantes que participaron en ella. La experiencia recoge la práctica en responsabilidad social Construyendo Comunidad de UNIMINUTO y la metodología de acompañamiento uno a uno de la Pastoral Social Caritas, que fue aplicada con familias vulnerables social y económicamente. Se presenta con el propósito de plantear la inquietud para que pueda ser aplicada en otros



sectores que actualmente viven una situación difícil debido a la pandemia de covid-19. Dado que esta crisis actual se considera como escenario de posible aplicación, explicar los pasos metodológicos y enumerar lecciones aprendidas abre opciones útiles para el lector y sus campos de acción.

Palabras clave: acompañamiento uno a uno, apadrinamiento, participación, gestión, responsabilidad social

Abstract

This article shows the results of the research-systematization experience of a participatory community action methodology that was applied a few years ago in two neighborhoods -Loma Linda and La Capilla-, in the municipality of Soacha, department of Cundinamarca (Colombia). At that time, the project started as practical training for students who participated in it. The experience includes the practice in social responsibility Building Community of UNIMINUTO and the one-to-one accompaniment methodology of the Pastoral Social Caritas, which was applied with socially and economically vulnerable families. It is presented with the purpose of raising the concern so that it can be applied in other sectors that are currently experiencing a difficult situation due to the covid-19 pandemic. Since this current crisis is considered as a possible application scenario, explaining the methodological steps and listing lessons learned opens up useful options for the reader and their fields of action.

Keywords: one-on-one accompaniment, sponsorship, participation, management, social responsibility

Resumo

Este artigo mostra resultados da experiência de pesquisa-sistematização de uma metodologia de ação comunitária participativa que há alguns anos foi aplicada em dois bairros Loma Linda e a Capela, do município de Soacha, departamento de Cundinamarca (Colômbia). Na época, o projeto foi iniciado como treinamento prático para estudantes que participaram. A experiência recolhe a prática em responsabilidade social Construindo Comunidade de UNIMINUTO e a metodologia de acompanhamento um a um da Pastoral Social Caritas, que foi aplicada com famílias vulneráveis social e economicamente. Apresenta-se com o propósito de suscitar a preocupação para que possa ser aplicada noutros sectores que actualmente vivem uma situação difícil devido à pandemia de covid-19. Dado que esta crise atual é considerada como cenário de possível aplicação, explicar os passos metodológicos e enumerar lições aprendidas abre opções úteis para o leitor e seus campos de ação.

Palavras-chave: acompanhamento um a um, apadrinhamento, participação, gestão, responsabilidade social

Introducción

Los caminos recorridos dentro de la experiencia en la educación nos muestran que la academia es un espacio que permite crear, innovar y construir estrategias que benefician a la sociedad. En este artículo se presenta la metodología de acompañamiento a familias Plan Padrino: Acompañamiento Uno a Uno, desarrollada en el proyecto Construyendo Comunidad, uno de los procesos liderados por la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, desde el Centro de Educación para el Desarrollo Regional Soacha y Pastoral Social Cáritas.

Esta metodología surge desde la academia, con el desarrollo de uno de los cursos transversales, denominado “Práctica en Responsabilidad Social”, en el que los estudiantes desarrollaban sus prácticas sociales en el Proyecto Construyendo Comunidad. El servicio social consistía en la unión de un estudiante y una familia vulnerable, a través de la cual debían interactuar para compartir un tiempo de calidad. Esta práctica se basa en la escucha, el acompañamiento y la gestión de las situaciones vividas por familias que afirman no encontrar un camino para salir de una condición de vulnerabilidad. El proceso en cuestión parte del supuesto de que solo gracias a la gestión participativa de varios actores sociales (instituciones, estudiantes, familias, comunidad barrial) trabajando de forma articulada y colaborativa, se logra avanzar y superar tal condición.

De igual manera, para tener una base sólida de dicha metodología y documentar todo el proceso, se realizó la sistematización de la experiencia del proceso adelantado entre 2006 y 2014. Dando paso a la construcción de conocimiento, al visibilizar la metodología de acompañamiento a las familias, en ella se pueden encontrar las lecciones aprendidas y los aportes a la sociedad, de tal manera que puede ser replicada para apoyar familias en situaciones de crisis o comunidades en condiciones similares.

En este artículo se pretende mostrar que la estrategia metodológica de acompañamiento a familias puede ser utilizada por cualquier entidad interesada en el trabajo con familias en situación de crisis. Se trata de una metodología que le permite a la familia, acompañada por un padrino, empoderarse de una forma planificada y coordinada para gestionar y buscar soluciones con el apoyo de entidades privadas y públicas que contribuyen al bienestar de la familia en crisis.

Esta metodología puede ser vista como una red de trabajo que se articula para sacar adelante a una familia vulnerable. Lo anterior, apoyado en lo que plantea Héctor Poggiese (2002) citado por Cardarelli y Rosenfeld (2003) frente a que la gestión asociada involucra modos específicos para planificar y gestionar de forma que organizaciones públicas o de la sociedad civil articulan y gestionan de forma colectiva actuando como red y configurando entramados sociales de planificación- gestión participativa.

Un contexto de posible aplicación

El proceso de búsqueda por el cual está pasando el mundo en este momento requiere que en la sociedad se abran caminos que le permitan lograr estabilidad en diferentes campos, como el económico, el político y el social, y que a su vez logre abrir el panorama a nivel mundial, a fin de obtener estabilidad en cada país, como también lograr esa prosperidad que tanto se anhela, desde lo igualitario, equitativo y equilibrio social, con un solo propósito: que los seres humanos tengan una calidad de vida digna.

Se puede considerar un sueño para los países que actualmente se encuentran luchando por salir adelante, a pesar de las dificultades que desde 2020 debidas a la pandemia de covid-19, que ha ocasionado una crisis sanitaria a nivel mundial, acompañada de una estela de fallecimientos. Esta crisis ha puesto en evidencia la incapacidad de los diversos gobiernos para evitar el ingreso del virus causante de la enfermedad a sus respectivos países y, al mismo tiempo, la lucha constante por parte de las entidades sanitarias para adelantar los procesos adecuados de prevención y encontrar, desde lo científico, la vacuna que logre liberar al mundo de este virus.

Cabe anotar que esta pandemia ha transformado al mundo de un momento a otro, debido a la necesidad de establecer una serie de restricciones que limitaron a la sociedad para continuar con su diario vivir. Colombia no fue la excepción y la enfermedad arremetió contra la población sin dar tregua. Según uno de los reportes suministrados por el Instituto Nacional de Salud, al 7 de abril de 2022 se presentaron 6.086.811 casos de contagios, 3.826 casos activos, 5.919.925 personas recuperadas y 139.687 personas fallecidas.

Por otra parte, el Gobierno colombiano estableció medidas restrictivas a nivel nacional, como las estipuladas en numerosos decretos del 2020 (van del 398 al 1787) que se encuentran en el Sistema Único de Información Normativa colombiano (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2020), con el propósito de reducir la velocidad del contagio en el territorio nacional, velando por el cuidado y la protección de la sociedad. Es innegable que con estas medidas se ha logrado mantener buena parte de la población libre del virus y, además, educar a la sociedad en el autocuidado (lavado de manos, uso de tapabocas y evitar aglomeraciones). Lo importante, en general, ha sido que la población acate dichas medidas y favorezca el autocuidado.

Es esencial recordar algunas medidas iniciales, como la limitación y cancelación de los vuelos internacionales, y que, tiempo después, paulatinamente se abrió la posibilidad de viajar presentado una prueba covid negativa. A nivel nacional, se restringieron los vuelos a algunas ciudades, y con el paso del tiempo se abrieron de nuevo todas las rutas de vuelos nacionales. El transporte terrestre no fue la excepción y se implantaron toques de queda en las diferentes ciudades con cierre de corredores viales intermunicipales según horarios establecidos por las diferentes alcaldías. También hubo medidas establecidas por la Superintendencia Financiera de Colombia (2020), como es el caso de la aplicación de periodos de gracia para



operaciones de crédito, así como los programas sociales implementados en el país, como el ingreso solidario, ayudas ordinarias y extraordinarias para la población más vulnerable.

Desde otro punto de vista, la economía nacional se ha visto afectada por la caída en el rendimiento de diversos sectores, la baja producción y la pérdida de empleos, a lo que se suma el bajo consumo de las familias debido a la pérdida de capacidad adquisitiva, todo lo cual ha contribuido al aumento de la brecha de pobreza en las familias de este país.

En los hogares, las consecuencias esta crisis no se hicieron esperar: el cierre de las instituciones educativas y los lugares de trabajo, con la consecuente necesidad de adquirir tecnología en los hogares para el estudio de los hijos y para el trabajo remoto por parte de los padres. Además, padres e hijos se vieron obligados a compartir los espacios sociales, de trabajo y estudio, en una convivencia familiar las 24 horas del día. A esto se suman las frustraciones de los estudiantes por no poder estar en clases presenciales ni salir a compartir con sus amigos, el tener que realizar sus clases de manera remota, compartir el teléfono o computador con sus padres y hermanos para lograr participar de las clases de forma virtual e inclusive el lograr realizar su trabajo como corresponde para ganarse la vida. Todo ello ha dificultado el diario vivir y una sana convivencia en un hogar.

El equilibrio de las familias se ha visto afectado por un aumento de los conflictos familiares, la frustración de los trabajadores por no tener las condiciones y los conocimientos adecuados para desarrollar sus actividades laborales, la falta de acceso a la tecnología en los hogares por no tener los medios económicos para la compra de un computador o para pagar el acceso a internet. También conviene mencionar la pérdida del poder adquisitivo de las familias dada la disminución del ingreso familiar por pérdida del empleo de uno o de los dos padres, lo que, a su vez, ha limitado el acceso al alimento en los hogares y la posibilidad de suplir las necesidades básicas. A esta situación económica, se le agregan las repercusiones en lo afectivo y el duelo por el fallecimiento de familiares a causa de la enfermedad.

En Colombia, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), “entre 2019 y 2020 3,5 millones de personas entraron a la pobreza monetaria y 2,8 millones de personas ingresaron a la pobreza extrema” (DANE, 2021, pág. 2), estas cifras dan razón del aumento de la brecha de pobreza en el país, a pesar de los programas sociales presentados por el Gobierno. Teniendo en cuenta las anteriores cifras sobre pobreza y la problemática social agravada por la crisis sanitaria, las familias son las directamente afectadas en este momento, dada su vulnerabilidad ante las condiciones adversas en lo económico, lo psicológico y lo social que han surgido de esta crisis social, que ha afectado al núcleo familiar y limitado su capacidad para enfrentar situaciones desfavorables, seguir el camino y salir adelante. Cabe preguntar si las familias están recibiendo la atención necesaria, no solo por parte de los programas de la administración pública para cumplir las medidas propuestas, sino desde el ámbito de la escucha y la planeación conjunta de las posibles alternativas a su situación.



Ahora bien, es adecuado indicar que la situación de las familias se hizo más evidente por la situación de pandemia, pero esas condiciones ya eran críticas desde antes. Solo por mencionar algunos datos de las familias con las cuales se trabajó la experiencia que se describe en este artículo, es notorio que, para el momento en que esta se llevó a cabo (entre 2006 y 2012), el 49% de los jefes de hogar de las 228 familias participantes cursó la primaria, solo el 18% cursó la secundaria y escasamente un 6% alcanzó algún estudio técnico, lo que de alguna forma se relaciona con que solo el 18 % manifestara encontrarse empleado (Arias Perales & Bautista Cardoso, 2015). Lo anterior muestra que desde antes de la pandemia ya tenían dificultades para ubicarse laboralmente y, por consiguiente, para satisfacer las necesidades de sus familias, situación que se agravó con la crisis sanitaria.

Una experiencia investigativa

Teniendo en cuenta el contexto descrito en el apartado anterior, que corresponde al de muchas de las familias colombianas, se puede considerar válido generar estrategias que apunten a reducir los impactos sociales y las condiciones de pobreza en las familias vulnerables de este país o que, al menos, permitan reflexionar, cuestionar y entender tales condiciones, para de alguna forma saber si están siendo atendidas y si se ha permitido o no su participación en la definición de las medidas que tanto les afectan.

Desde la academia, normalmente surgen procesos que, como el que se presenta en este artículo, involucran a los jóvenes como personas creativas e innovadoras, transformadoras de sociedad y constructoras de nuevas historias. Esto “representa la vía para lograr otros objetivos y beneficios para ellos mismos y para la sociedad que habitan” (Ciudades Amigas de la Infancia, 2016, párr. 3). De ahí la importancia de que tanto gobiernos locales como instituciones –entre ellas, lógicamente, las de educación superior y sus procesos de formación– promuevan la participación de la juventud en la sociedad, mediante proyectos que busquen transformar para la creación de nuevos escenarios que involucren la convivencia social.

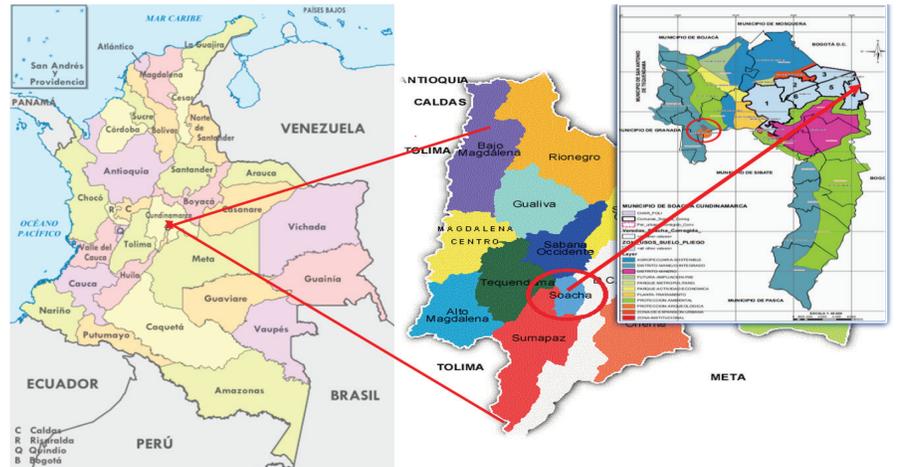
Al mismo tiempo, tales procesos parten del criterio de que los directamente involucrados, en este caso las familias más vulnerables a los efectos de una pandemia, tienen algo que decir, y sobre todo algo que aportar, para construir salidas a su situación y, por lo mismo, deben ser vistas y reconocidas como protagonistas, en el sentido de que puedan participar, como menciona Poggiere (2011), de una construcción común de conocimientos que faciliten los procesos decisorios y fortalezcan enfoques horizontales de participación y gestión.

Es el caso de uno de los proyectos adelantados en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Regional Soacha, desde el área de Prácticas en Responsabilidad Social, donde los investigadores con el apoyo del semillero de investigación Kay Pacha, de dicha regional, sistematizaron la



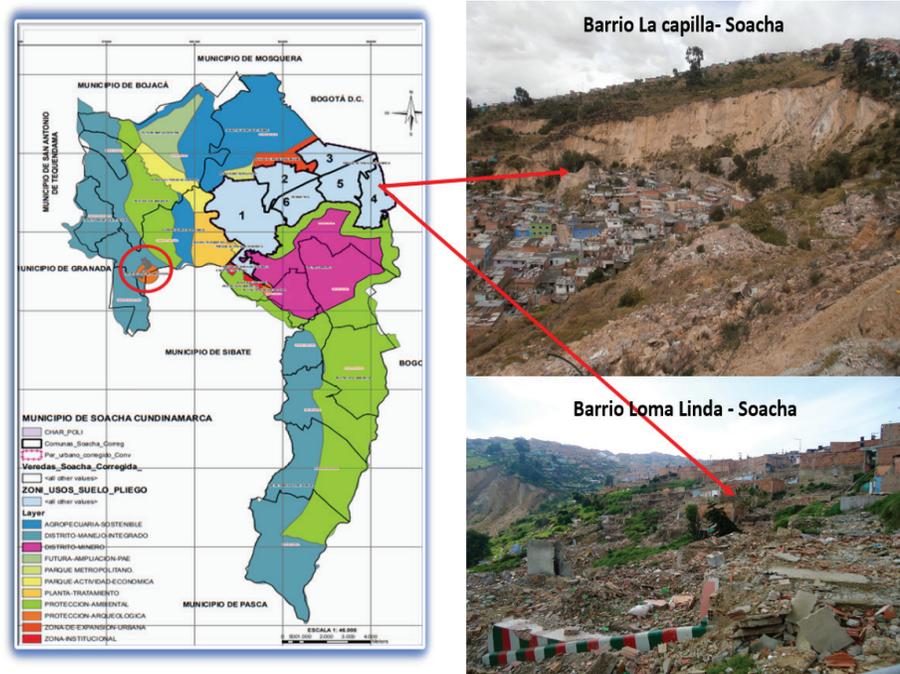
experiencia de aplicación de la metodología de trabajo de acompañamiento a las familias de los barrios Loma Linda y la Capilla (figuras 1 y 2), experiencia adscrita a Pastoral Social Cáritas del municipio de Soacha y parte del Proyecto Construyendo Comunidad.

Figura 1. Ubicación geográfica del territorio de aplicación



Fuente: Construcción propia a partir de información de Alcaldía Municipal de Soacha (2021).

Figura 2. Ubicación geográfica de los barrios de actuación en el municipio de Soacha



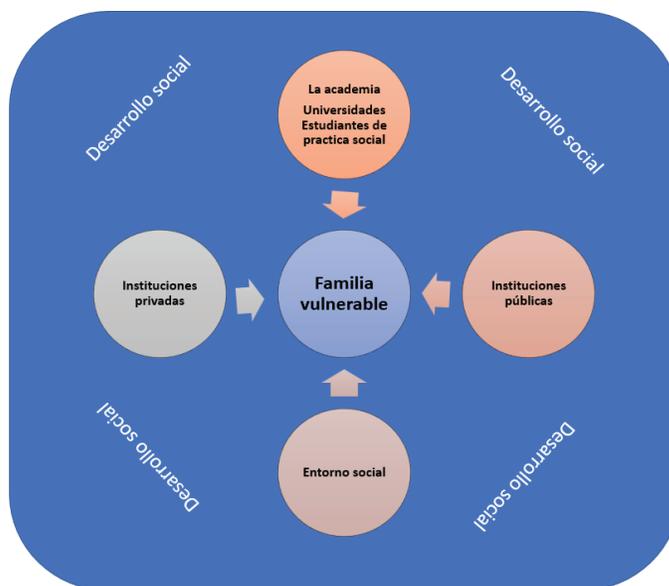
Fuente: Elaboración propia a partir de fotos del proyecto y de información de la Alcaldía Municipal de Soacha (2021) <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/NuestroMunicipio/PublishingImages/Paginas/Mapas/Mapa uso de suelos.pdf>.

El proceso desarrollado involucró la gestión participativa de varios actores sociales: por una parte, la academia, UNIMINUTO con el proyecto de práctica en responsabilidad social Construyendo Comunidad; y, por otra parte, Pastoral Social Cáritas, como organismo eclesiástico sin ánimo de lucro; y como tercer actor involucrado, las familias damnificadas de los barrios Loma Linda y la Capilla. Tres tipos de actores que unieron esfuerzos y trabajaron en este proceso participativo a nivel comunitario, cuyos resultados quedaron plasmados en el texto *Un camino, una experiencia y diversas voces, sistematización de la experiencia del proyecto construyendo comunidad* (Arias Perales & Bautista Cardoso, 2015).

El camino recorrido durante el proceso de sistematización de la metodología de acompañamiento uno a uno, se inició con la participación de 228 familias, todas de estrato 1, que habían vivido una situación concreta de deslizamiento de tierras en su sector por efecto de fuertes lluvias que ponían en riesgo su existencia y que, sin embargo, preferían permanecer en sus viviendas para no perder lo poco que tenían. Muchas de ellas ya habían perdido todo por ser familias desplazadas por el conflicto armado del país, habían sufrido procesos de discriminación y exclusión social, debido a su baja formación educativa, a bajos ingresos o a situación de empleo informal.

Durante la experiencia de trabajo con las familias, se identificaron los aprendizajes para la vida adquiridos por los estudiantes al analizar el grado de transformación personal y profesional, los logros adquiridos, los alcances, las limitaciones y las lecciones aprendidas de los actores de este proyecto (figura 3), que contribuyeron al fortalecimiento de las familias y a la organización social y comunitaria a través del trabajo conjunto.

Figura 3. Actores que conforman la red de apoyo a las familias vulnerables o crisis



Fuente: Construcción propia a partir de Arias Perales y Bautista Cardoso (2015, pp. 28-29).

Así mismo, en el proceso de sistematización se visibilizó la metodología de trabajo “Plan Padrino: Acompañamiento Uno a Uno”, con la cual se buscó que los estudiantes y las familias se involucraran, crearan lazos de confianza y conformaran un equipo de trabajo. También se resaltó la forma como los estudiantes se empoderaban de su papel como padrinos de una familia y, desde sus potencialidades y saberes, gestionaban alternativas de solución de la mano de cada una de las familias. Cabe anotar que el proceso siempre se desarrolló con el acompañamiento y asesoría de la docente coordinadora del proyecto, por parte de UNIMINUTO, y de la interlocutora de Pastoral Social Cáritas.

En el texto mencionado, se presenta la metodología de acompañamiento Plan Padrino: Acompañamiento Uno a Uno, la cual consta de los cinco momentos que se especifican en la figura 4.

Figura 4. Metodología de acompañamiento a familias Plan Padrino: Acompañamiento Uno a Uno



Fuente: Elaboración propia a partir de Arias Perales & Bautista Cardoso (2015, pp. 28-29)

Es esencial mencionar que los estudiantes, para cada periodo académico (4 meses), recibían una familia para acompañar y aplicar la metodología. En este proceso, dejaban por escrito en los diarios de campo las acciones desarrolladas y los avances de la familia, de forma que, en el siguiente semestre, un nuevo estudiante pudiera dar continuidad a lo actuado con cada familia. Los estudiantes realizaban su empalme y lectura de los diarios de campo e informes de las familias en la clase de coordinación, constituida como el espacio de socialización y orientación del proceso que cada uno desarrollaba.

Durante 16 semanas, cada estudiante trabajaba con una familia y, al final del proceso, consignaba el avance y la necesidad de continuidad del acompañamiento, teniendo en cuenta que cada familia, a pesar de desarrollar las mismas actividades, podía hacerlo de manera diferente.

A título ilustrativo, se presenta a continuación una explicación concreta del proceso que se desarrollaba aplicando la metodología del Plan padrino: Acompañamiento Uno a Uno. Esta incluye desde el momento en que el estudiante ingresa a la práctica e inicia el proceso para trabajar con las familias vulnerables.

Primer momento: Inducción por parte de la entidad educativa

Durante la primera semana, en la clase de Coordinación, que se desarrollaba los sábados en el aula de UNIMINUTO, se realizaba el proceso de inducción por parte del Centro de Educación para el Desarrollo. Esta consistía en un espacio estrictamente académico formativo en el cual el docente presentaba el proyecto a los estudiantes de Práctica en Responsabilidad Social, y se socializan las pautas y recomendaciones para trabajar en el campo de práctica (terreno).

Segundo momento: Inducción por parte de la entidad con la cual se tiene el convenio

En la segunda semana, durante el horario de clase se realizaba la contextualización. En dicho espacio, que se desarrollaba en las instalaciones de Pastoral Social Cáritas, la interlocutora de esta organización llevaba a cabo la inducción, durante la cual se proporcionaba a los estudiantes información acerca de la pastoral y sobre las familias, el territorio habitado por estas y las condiciones en que se encontraban. Durante la inducción, se brindaban, además, las indicaciones necesarias y suficientes para ubicar al estudiante en relación con las problemáticas propias de los barrios en donde se encontraban las familias con las cuales se trabajaría.

Tercer momento: Entrega de las familias para apadrinamiento

En las instalaciones de Pastoral Social Cáritas, en el horario de clase y durante el tiempo destinado para la práctica, se realizaba una dinámica de acercamiento entre los alumnos y las familias participantes. Esto, con el propósito de identificar afinidades y empatía entre los participantes. Los estudiantes de Práctica en Responsabilidad Social y las familias se elegían mutuamente a partir de esa empatía respecto a la dinámica y las problemáticas propias de la situación.

Desde este tercer momento, los estudiantes de Práctica en Responsabilidad Social y las familias pasaban a denominarse *padrinos* y *ahijados*, respectivamente. Este momento marcaba el inicio del proceso de diálogo entre las familias y los estudiantes, , mediante el cual se intercambiaban datos personales y se generaban acuerdos en cuanto a horarios, días de visita y primeros momentos del abordaje, entre otros detalles que harían posible el acompañamiento directo en sus viviendas.



Cuarto momento: Reconocimiento del terreno

En la tercera semana, después de la reunión de entrega de familias en el tiempo destinado para la práctica, se desarrollaba una actividad basada en un recorrido orientado por parte del docente-coordinador del proyecto, durante el cual los estudiantes deambulaban por los barrios donde se desarrollaría su práctica con el fin de hacer un reconocimiento del territorio en el cual trabajarían. El estudiante realizaba entonces un ejercicio de observación del barrio donde llevaría a cabo su práctica, diseñaba a mano un plano del barrio (cartografía social), donde ubicaba espacialmente las familias e identificaba elementos diferenciales en cuanto a lo económico, la infraestructura, las relaciones sociales y los conflictos presentes en el sector. Para el recorrido, se contaba con el apoyo de una familia residente en el sector que ya venía participando del proyecto, la cual actuaba como guía.

Quinto momento: Inicio del trabajo con las familias en cada una de sus viviendas

En la cuarta semana, correspondiente al quinto momento, se concretaba la relación con la familia apadrinada. Los estudiantes realizaban la observación del entorno familiar e iniciaban la formulación de un plan de trabajo que les permitiera seguir una ruta de acompañamiento durante el semestre. Esta observación y posterior planeación posibilitaría la identificación de necesidades y problemáticas particulares de la familia que el estudiante abordaría. El estudiante realizaba semanalmente una visita a las familias, con el objetivo de operativizar el acompañamiento desde actividades previamente establecidas. Para esto era necesario que el estudiante contara con material de apoyo: guías de trabajo; talleres desarrollados en el aula; documentos audiovisuales alusivos a las temáticas abordadas; información de instituciones como el ICBF, la Personería, las comisarías de familia, entre otras; e insumos que permitieran el óptimo desarrollo de las actividades.

Lecciones aprendidas

Como resultado del proceso de sistematización de la metodología propuesta, se presentan a continuación las lecciones aprendidas. Estas, que, por un lado, permiten plasmar el conocimiento aportado por el proyecto desde la metodología expuesta, y, por otro lado, respaldan el camino para procesos futuros.

Mediante el desarrollo de estas prácticas se hizo visible la necesidad de que los estudiantes y las familias trabajaran en equipo para solucionar los problemas de las familias. La sensación de cooperación fue esencial para el desarrollo y aplicación de la metodología. Así, se despertó el deseo y el compromiso para adelantar acciones propias orientadas a identificar alternativas, respuestas posibles a una situación dada.



Además, se entendió que escuchar la voz propia y del otro frente a una misma situación o condición brinda nuevas formas de percibir y comprender el presente que se vive y el mañana que se desea. Ello permite construir en conjunto, porque se comparten problemáticas y se puede aportar a su solución.

Habría que decir también que las familias transformaron su visión del mundo al encontrar diversas posibilidades para solucionar sus problemas desde la mirada del otro, al ponerse en los zapatos del otro para lograr desnaturalizar su realidad. Descubrir que se cuenta con habilidades, destrezas y capacidades que se habían perdido de vista fue motivo de alegría y satisfacción.

Cabe resaltar que la metodología permitió afianzar y adquirir más experiencia al servir y ayudar a otro, por cuanto despertó en los estudiantes y en las familias apadrinadas la necesidad de solidarizarse con los demás en situaciones difíciles. Compartir y comunicar facilita la reconciliación consigo mismo y con el otro, que puede estar viviendo situación similar y requiere de apoyo también.

En relación con los estudiantes, vivieron sus procesos de transformación al desarrollar el proceso de acompañamiento a las familias. El escenario se convirtió en acción práctica de formación profesional. El ponerse en los zapatos del otro llegó acompañado de reflexión crítica propia y ajena. Reconocer contextos y situaciones permite también comparar y recrear proyectos de vida propios mientras se capta que no se es el único que vive una situación, y que todos los que la viven pueden verla desde diferente perspectiva, lo que ayuda a visualizar nuevas salidas.

Esta metodología de acompañamiento se puede también ver como un proceso desarrollado desde la gestión asociada, tomando como referencia lo planteado por Moreno quien al hablar de corresponsabilidad explica frente a la gestión asociada:

[...] refiere a una alianza estratégica entre las oc y el Estado que permite optimizar recursos y ampliar la capacidad de respuesta a las demandas sociales; además de obligar a los actores a diversificar los servicios y crear la necesidad de ganar en transparencia y legitimidad (Moreno 2010, 149).

El beneficio que reciben las comunidades al unir fuerzas los diferentes actores sociales, crea un fortalecimiento que redundo en beneficio de las comunidades vulnerables.

Por último, la práctica de apoyar a otro desde sus potencialidades involucra un caminar juntos, una acción asesora y una búsqueda conjunta de alternativas y un crecer como seres humanos. Y sobre todo como parte de una comunidad, de una sociedad que superando la indiferencia debe crecer para beneficio de todos dando paso a un desarrollo social.

Consideraciones finales

La condición de las familias colombianas más vulnerables no es que se haya generado por la pandemia, pero es innegable que esta la hizo más evidente, razón por la cual vale la pena retomar cualquier esfuerzo y metodología para apoyar los procesos de transformación de sus condiciones.

Se puede mirar la academia como gestora procesos que involucran a los jóvenes como personas creativas e innovadoras que contribuyan a transformar la sociedad.

La sociedad debe ser el pilar de las transformaciones desde la gestión participativa en donde todos los actores contribuyan y creen soluciones acordes a sus realidades.

Una metodología puede ser solo un camino, pero como camino al fin puede ser transitado por diversos actores y aprovechado en otros contextos. Porque no retomar y aplicar a la situación actual de tantas familias que hoy viven las consecuencias de la pandemia.

El acompañamiento uno a uno, como estrategia de acompañamiento favorece a los profesionales en formación y docentes investigadores identifiquen las necesidades de las familias, sino que estas mismas se reconozcan a partir de sus necesidades y las alternativas de solución.

Esta experiencia metodológica queda como propuesta de trabajo para las comunidades actuales que deseen contribuir a las familias vulnerables, al desarrollarlas como parte de sus experiencias de trabajo, resaltando la importancia del servicio y las formas de trabajar desde las potencialidades y conocimientos previos que tiene las personas cuando prestan un servicio a la humanidad y contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de una sociedad.

Al fomentar el trabajo con las comunidades, la gestión y el servicio a las sociedades dentro de la academia, se contribuye a la construcción de ciudadanos activos frente a las realidades sociales, como también se favorece al estudiante al permitirle crear, innovar y construir estrategias que benefician a la sociedad.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Soacha. (2021, 3 de abril). *Nuestro Municipio*. <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/NuestroMunicipio/PublishingImages/Paginas/Mapas/Mapa%20uso%20de%20suelos.pdf>
- Arias Perales, I., & Bautista Cardoso, A. (2015). *Un camino, una experiencia y diversas voces: sistematización de la experiencia del proyecto Construyendo Comunidad*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.

Ciudades Amigas de la Infancia. (2016, 15 de septiembre). *Los jóvenes impulsan nuevas formas de participación en democracia*. Unicef España. <https://ciudadesamigas.org/la-democracia-nutrirse-las-nuevas-formas-participacion-politica-utilizadas-los-jovenes/>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021, 29 de abril). En 2020 la pobreza monetaria fue 42,5% y la pobreza monetaria extrema fue 15,1% en el total nacional. *Pobreza Monetaria. Año 2020* [comunicado de prensa]. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2020/Comunicado-pobreza-monetaria_2020.pdf

Instituto Nacional de Salud. (2022). *COVID-19 en Colombia*. <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/Coronavirus.aspx>

Ministerio de Justicia y del Derecho. (2020). Normativa para la atención de la emergencia del COVID-19. *Sistema Único de Información Normativa*. <http://www.suin-juriscol.gov.co/legislacion/covid.html>

Moreno Mena, J. A. (2010) Procesos de gestión pública innovadora: el caso de los módulos de atención a migrantes en Baja California. *Estudios Fronterizos*, vol. 11, núm. 21, enero-junio, 2010, pp. 143-170. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53015619005>

Poggiese, H. (2002). Gestión asociada. En Cardarelli G y Rosenfeld, M (2003) *Boletín de Redes PPGA (planificación participativa y Gestión asociada)*. FLACSO.

Poggiese, H. (2011). *Planificación participativa y gestión asociada (PPGA)*. Espacio.

Superintendencia Financiera de Colombia. (2020, 12 de marzo). Resolución 385.